

**Presentación de “GRACIELA está en nosotros”** (Memoria de Todos; Jorge Gaggero, compilador; Editorial Colihue; octubre de 2007). 6 de diciembre de 2007.

**“Razones y sentimientos para un texto coral”, por Jorge Gaggero**

*Me toca a mí completar la presentación de “GRACIELA está en nosotros”. Un texto que fue terminado hace seis meses, aunque tres años han corrido entre el compromiso común que asumimos sus autores y hoy. Está impreso, disponible en las librerías. En condiciones de hablar con su propia voz. Por ello seré breve, sólo quiero destacar unas pocas circunstancias que explican su elaboración, sus efectos y propósitos.*

1.- *Estamos reunidos hoy gracias a la tenacidad de Matilde, una madre que fue ejemplo y – a la vez- discípula de su hija en su disposición para la lucha solidaria. Y también por los trabajos de Santiago, incansable soñador de mundos mejores. Debo destacar entonces que es gracias a ellos dos que disponemos hoy de esta obra coral, de nuestro testimonio acerca del modo en que “GRACIELA está en nosotros”*

2.- *Las respuestas escritas de tantos amigos y compañeros de Graciela constituyen la otra clave que explica la obra. Junto con los aportes de los “nuevos” amigos de Graciela, aquellos que no pudieron conocerla de modo directo y – de todos modos- se sumaron al emprendimiento. Elegí el subtítulo “Memoria de Todos”, porque alude a la vez al común aporte de tantos testimonios y a la necesidad de que en el futuro se multipliquen las obras de este tipo. Para acercar al más amplio público posible a todos los que lucharon y cayeron en los años duros, tan próximos en una escala histórica.*

3.- *La tarea de compilar este libro me ha permitido revisar una etapa sustancial de mi propia historia personal. Creo que esto le ha ocurrido, en mayor o menor medida, a todos los partícipes. El proceso de su diseño, escritura y ensamble me ha llevado a vivificar las raíces que el propio pasado supone para la acción personal, presente y futura, cuando se intenta dar algún sentido a la vida. Ha reforzado también –si cabe- mis vínculos de amistad y compañerismo con Graciela. Y ha tenido además una tercera virtud: la de hacer emerger, de un modo igualmente inevitable, mis intransferibles responsabilidades de cara al drama histórico que nos ha tocado vivir. Esperamos poder interesar a los lectores en nuestros íntimos sentimientos y reflexiones.*

4.- *El poeta Juan Gelman ha recordado -en una entrevista, tres años atrás\*- que “para los atenienses el antónimo de olvido no era memoria, era verdad”. En las especiales circunstancias de nuestro país su ciudadanía viene sosteniendo desde hace varios lustros, con empecinada y lúcida convicción, que alcanzar “verdad y justicia” resulta un hito insoslayable para construir un futuro mejor. Ambas deben sostenerse sobre el ejercicio implacable de la memoria. “Memoria, verdad y justicia” son entonces, entre nosotros, prácticas ineludibles que deben realimentarse de un modo virtuoso. El libro que hoy presentamos constituye apenas un modesto aporte a esta construcción basal.*

\* Publicada en “El País” de Madrid, el 16.10.2004 (realizada por Javier Rodríguez Marcos).